



A. El tiempo histórico

Es el tiempo en el que transcurre la vida de las sociedades, desde la aparición de los primeros hombres hasta hoy.

En ese transcurrir a lo largo del tiempo, se producen **cambios** provocados por las acciones de los hombres, individuales y colectivas.

Cuando un **cambio** es tan grande que afecta todos los aspectos de las vidas de las personas, la historia utiliza la palabra **revolución**, la que se refiere a una total transformación de la forma de vida de las sociedades.

1. Toda revolución implica un cambio brusco y acelerado. Puede manifestarse en diferentes aspectos: **económicos** (cambios en las formas de producir), **políticos** (cambios en las formas de gobierno), **sociales** (cambios en la vida cotidiana y en las formas de pensar).

A la vez existen otros cambios que se producen lentamente, se extienden a lo largo de los siglos y son imperceptibles aun para los mismos que los protagonizan.

2. Otras veces las revoluciones son violentas, o sea que en su inicio se producen enfrentamientos armados. Generalmente, en este tipo de revoluciones, lo primero que se transforma son las formas de gobierno.

Podemos concluir que las sociedades, continuamente se están transformando, no solo a través de revoluciones sino mediante otros cambios no tan profundos.

Es importante tener en cuenta que la mayoría de las veces los cambios no ocurren *al mismo tiempo* en todos los lugares, por lo tanto no son **sincrónicos**.

3. Las permanencias. Por otra parte hay elementos que permanecen por mucho tiempo incambiados: son lo que podemos denominar **permanencias** de una sociedad. Hoy en día aunque todo nos parezca nuevo hay múltiples aspectos en la vida de las sociedades que han perdurado desde largo tiempo.

El tiempo

Cuando hablamos del tiempo, podemos imaginarnos diferentes situaciones. Lo que ocurre en realidad es que existen distintos tiempos. Veamos algunos.

1. El tiempo personal. Es el de cada uno, o como vive el tiempo cada persona, la sensación temporal propia. Por ejemplo, la clase de Ciencias Sociales, según lo que marca el reloj dura 45 minutos, pero a veces a ti te parece más larga o más corta. En este caso este tiempo depende de tu vivencia personal.

2. El tiempo social. Es aquel que está regulado por las diferentes actividades que realizamos conjuntamente con los demás. Para usar este tiempo, nos ponemos de acuerdo, y para esto utilizamos por ejemplo el reloj, el almanaque..., que nos permiten a todos compartir un mismo tiempo. Al ir al liceo a determinada hora, o al jugar con tus amigos en un determinado día y hora, estas haciendo uso del tiempo social.

3. El tiempo natural. Llamado así por estar determinado por los astros, es el tiempo que marca el paso de los días y noches, y de las estaciones.

4. Otro tiempo es el tiempo histórico.

Estos tiempos están relacionados. Por ejemplo, el tiempo social muchas veces es medido en días y horas, división que está relacionada con el tiempo natural (la sucesión de los días y las noches son determinadas por la rotación de la Tierra).

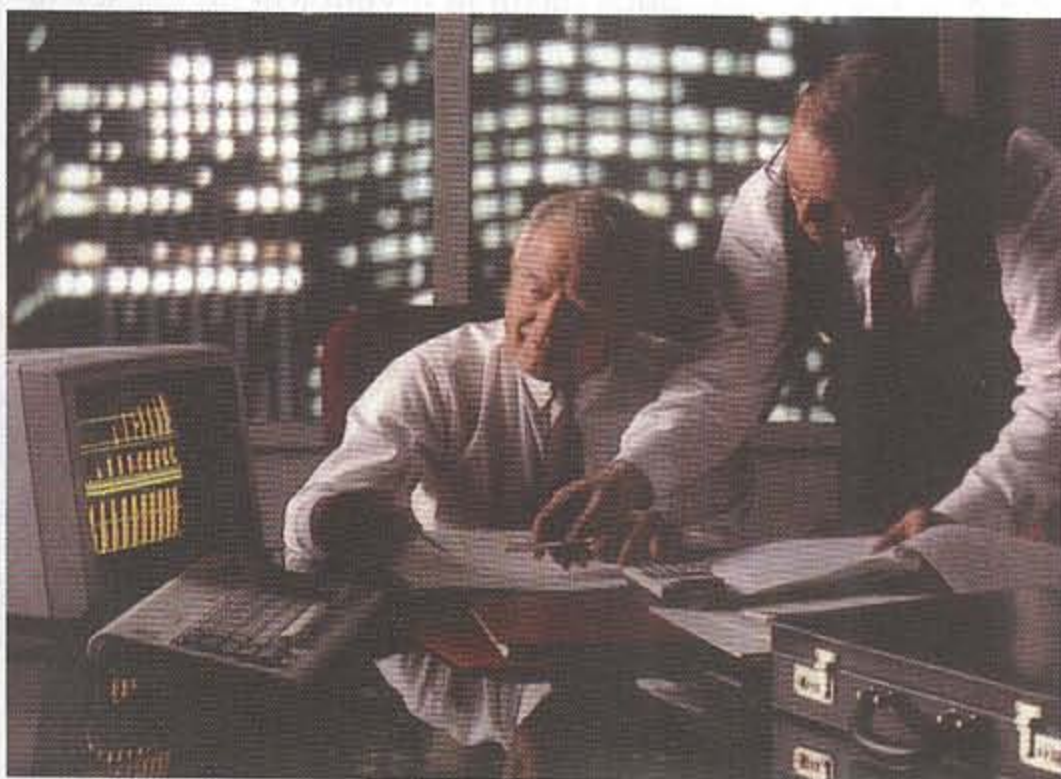
Un ejemplo de cambio

El pasaje de un tiempo que se medía a través de los ciclos naturales, a un tiempo medido mediante instrumentos más precisos, se dio en Europa a través de un período muy largo. Comienza en el siglo XIV pero la difusión de los relojes mecánicos, tiene lugar en el transcurso de varios siglos. Las innovaciones se propagan desde un punto inicial (lugar donde se inventó esta forma de medir el tiempo), y su uso se va extendiendo poco a poco en las ciudades, pueblos y campos.



Europa:

Calendario popular del siglo XIV, que representa las diferentes labores agrícolas. En las sociedades agrarias, aquellas cuyo principal medio de subsistencia era el cultivo, el tiempo social estaba asociado a la naturaleza. Esto implicó una necesidad de medir con precisión los cambios climáticos estacionales, para saber con anticipación su sucesión y aprovechar los recursos naturales. Es así que la vida cotidiana, estaba marcada por las diferentes labores agrícolas en relación a las estaciones: siembra, cosecha...



Trabajo nocturno

Poco a poco se fue dando un distanciamiento entre el tiempo natural y el social. Hoy con los adelantos técnicos, la gente ya no necesita más de la luz natural por ejemplo para realizar su trabajo.

- Busquen otro ejemplo que demuestre la independendencia que hay hoy con respecto al tiempo natural.



Cultivo en terrazas.



Campesino arando.

Permanencias en la agricultura asiática: como hace aproximadamente 8.000 años, terrenos de cultivos distribuidos en terrazas, y campesino con arado de madera. China.



B. Medir el tiempo

De la misma manera que ordenamos el tiempo en horas, días, años, el tiempo histórico tiene también una forma de ordenamiento.

La **cronología** nos permite ubicar, fechar y ordenar los hechos históricos en el tiempo.

Claro que al tratarse de un tiempo muy vasto, tiene unidades de medida diferentes de las que tú usas cotidianamente; por ejemplo maneja siglos (de 100 años cada uno) o milenios (de 1000 años cada uno).

C. El tiempo y su representación

1. Los calendarios. Casi todas las sociedades en el pasado y en el presente han usado y usan calendarios. Estos nos ayudan a manejarnos cotidianamente con la representación del tiempo. Existen varios calendarios. Nosotros usamos el calendario gregoriano.

2. La representación del tiempo histórico.

Una de las formas de representar el tiempo histórico es la línea de tiempo, que puede ser diversa:

- Podemos realizar una línea de tiempo que abarque la historia de la humanidad desde sus orígenes hasta hoy, señalando las diferentes épocas.
- También podemos realizar una que represente un período determinado (en la página 28 tienes una línea de tiempo que ordena algunos de los principales acontecimientos del siglo XX.)

Recuerda que los acontecimientos sociales se deben ubicar en el *tiempo* pero también en un *espacio* determinado. Esto es importante para poder relacionar estos hechos o acontecimientos con los que ocurren en otro lugar al mismo tiempo (sincrónicos). Por ejemplo entre 1914 y 1918 en Europa se desarrollaba la primera guerra mundial, ¿qué pasaba en el Uruguay en ese momento?

Prehistoria

historia

Historia

La **historia** de la humanidad se divide en dos grandes períodos: el más largo es la **Prehistoria**, que va desde la aparición de los primeros hombres, aproximadamente hace 4.000.000 de años hasta la invención de la escritura en el 4000 (?) a.C. Aquí comienza la **Historia escrita** que llega hasta hoy.

A su vez la Historia escrita se divide en **épocas**.

Las épocas de la Historia:

Antigüedad: 3000 o 4000 (?) A.C - 476 D.C

Edad Media: 476 - 1492

Epoca Moderna: 1492 - 1789

Epoca Contemporánea: 1789 - hoy.

Los historiadores han dividido la historia de la humanidad en épocas, agrupando períodos de tiempo según características similares o comunes y marcando los grandes cambios con un hecho puntual, que sería como una señal que distingue el pasaje de una época a otra. Si bien los historiadores han buscado un solo hecho que marque este pasaje, los cambios no son simultáneos en los diferentes lugares, ni tan rápidos, como vimos anteriormente, para que ocurran con un solo hecho. La duración de las épocas **no es constante**; algunas pueden durar 10 siglos como la Edad Media u otras 3 siglos como la Época Moderna.

- Construyan una línea de tiempo ubicando las diferentes épocas de la Historia.

Para ello recuerden: a) que los siglos van con números romanos, b) que para que la representación sea correcta, deben usar la escala: por ejemplo un siglo 1 cm, y un milenio 10 cm. Con esta escala la época Antigua tendrá 35 cm.

- En la línea de tiempo ubiquen:
 - las fechas de pasaje de una época a otra.
 - los siglos a que corresponde esa fecha (por ejemplo, 476 : siglo V).
- Al realizar las divisiones de las épocas usen líneas inclinadas, para señalar que los cambios no son rápidos sino paulatinos.
- Averigüen qué acontecimientos ocurrieron en las fechas que marcan el pasaje de una época a otra.
- Observen las líneas de tiempo de las págs. 28 y 29 y seleccionen cuatro hechos de la misma. Busquen información sobre ellos consultando diarios, libros o realizando entrevistas.



Como verás estos acontecimientos tienen que ver con Europa. Esto se debe a que esta división y ordenamiento fueron realizados por los historiadores europeos, en la Época Moderna. Estos hombres al buscar nombres para estos períodos, al referirse a su tiempo lo denominaron “Época Moderna”, ya que por los múltiples cambios que se produjeron en el mismo, sentían que estaban viviendo una época nueva. Al período anterior del que intentaban diferenciarse, lo llamaron Edad Media, ubicada entre su época y la época Antigua. Quizás hoy esta división y estos nombres no tengan la misma validez que en la Época Moderna.

También puedes observar, en la línea que construiste que la duración de las épocas es cada vez menor. Esto quizás se deba a la aceleración de los cambios.

El nombre de la época en que vivimos, tal vez hoy ya no sea adecuado.

- Piensen nombres que les parezcan representativos de la época Contemporánea. Fundamenten su elección.



Los siglos

1• Si se trata de una fecha de 3 cifras, por ejemplo 476, a la cifra de la centena 476 se le suma 1, o sea $4 + 1 = 5$. Es entonces el siglo 5, que se escribe siglo V con números romanos.

2• Si se trata de una fecha de cuatro cifras, por ejemplo 1789, a las cifras de las centenas 1789 se le suma 1, o sea $17 + 1 = 18$ (siglo XVIII)

3• El primer siglo después de Cristo va desde el año 1 al año 100, el siglo II va desde el año 101 al año 200, etc..

Calendarios

Un calendario lunar: el calendario musulmán.

Se basa en el ritmo de las fases de la luna teniendo en cuenta que el mes lunar es de 29 y 30 días. El año lunar tiene 354 días aproximadamente. La duración del año es en consecuencia diferente a la de nuestro calendario, por lo que no coincide el año cristiano con el año musulmán.

Este calendario se empezó a usar en el 622 de la era cristiana, pasando a ser para los musulmanes el primer año de la Hégira (año en que se inicia la cronología musulmana).

Un calendario solar: nuestro calendario.

El origen de nuestro calendario es romano. Fue reformado en el siglo XVI (1583) por el Papa Gregorio XIII, quien estableció la actual medición del tiempo.

En este calendario cada año dura 365 días, 5 horas, 48 minutos y 6 segundos. Los meses duran 30 a 31 días, excepto febrero. También se lo conoce con el nombre de calendario gregoriano.

- Según el calendario musulmán, ¿en qué año vivimos en la actualidad?
- Busquen otros tipos de calendarios.





D. Las permanencias en el espacio mediterráneo

Este espacio está constituido por las tierras que bordean a dicho mar en los tres continentes: Europa, África y Asia.

Son muchas las cosas que nos unen a él, entre ellas aspectos de la vida cotidiana, costumbres traídas por gentes llegadas desde allí.

Aunque la velocidad con que se vive, frecuentemente nos hace pensar que todo lo que se experimenta y se observa es nuevo (producto del cambio, que es la característica que mejor define estos tiempos), basta con dar una mirada atenta a nuestro alrededor para detectar permanencias. Pensemos, por ejemplo, en las comidas que consumimos y en la forma de prepararlas, e inmediatamente constataremos que se trata de herencias que nos llegan de muy atrás en el tiempo, y que fueron traídas por nuestros antepasados venidos del Mediterráneo.

1. El empleo de la piedra en la casa mediterránea.

Por la escasez de madera, el habitante de estas tierras ha usado la piedra como material de construcción, desde hace miles de años.

El **techo de tejas** o tejado, que en el Mediterráneo adquirió gran perfeccionamiento se apoya en la técnica del barro cocido.

2. La bóveda en forma de cúpula, sistema inventado en el Mediterráneo oriental y propagado por los árabes a partir del siglo VII, ha llegado a nuestros días. La bóveda se encuentra frecuentemente formando cúpula adaptada a la casa redonda. Una de sus ventajas es que mantiene fresco el ambiente, al constituir una protección contra el sol, que concentra sus rayos sobre la techumbre.

3. El trogloditismo. Una de las principales metas del constructor de la casa mediterránea, es lograr una vivienda fresca. Una serie de técnicas se han imaginado para ello. Algunas veces se hace una casa subterránea o excavada en piedra: el "trogloditismo", que ha persistido en la región desde el Neolítico hasta nuestros días.

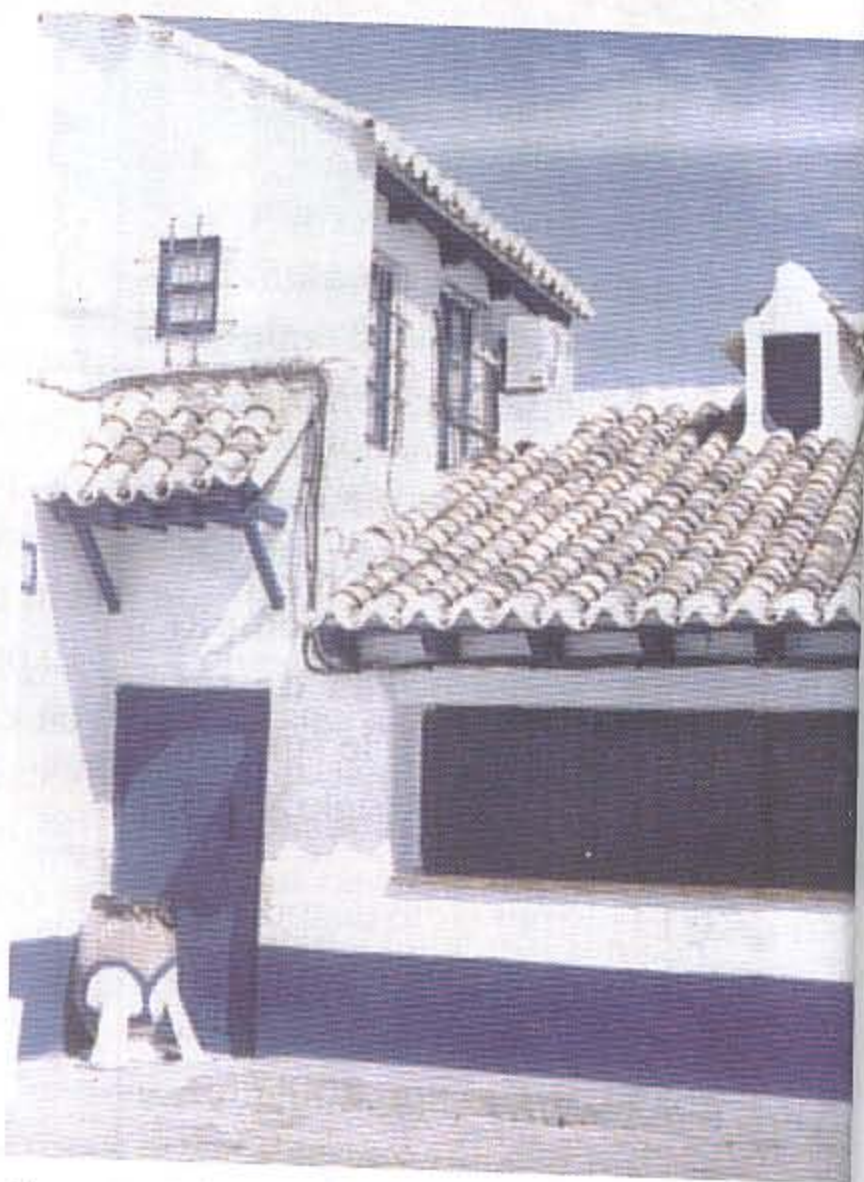
Las permanencias institucionales

(...) la herencia del derecho romano ha llegado hasta nuestros días. Figura en el vocabulario y en las nociones fundamentales: propiedad y contrato, obligación y sucesión, testamento, legados o servidumbres, acciones de justicia. Sería larga la lista de las palabras tomadas de Roma, y con las palabras, muy a menudo, la noción jurídica.

(...)

Un ejemplo bastará para ilustrar esta fidelidad al sistema romano de la época antigua: el matrimonio, institución que, más que otras, parecería marcada por las transformaciones sociales y por los cambios de mentalidad.

Fuente: F. Braudel y G. Duby (compiladores), El Mediterráneo.



Casa española de piedra con techo de teja.



El Mediterráneo

Viviendas trogloditas

En ciertas localidades barrios enteros están excavados en tierra. Únicamente sobresalen de la tierra pequeñas chimeneas blancas que marcan las líneas de calle sin casas. Idéntico paisaje puede verse alrededor de Manises (Valencia). Las casas troglodíticas de Hospitalet (Barcelona) son un típico ejemplo reciente.

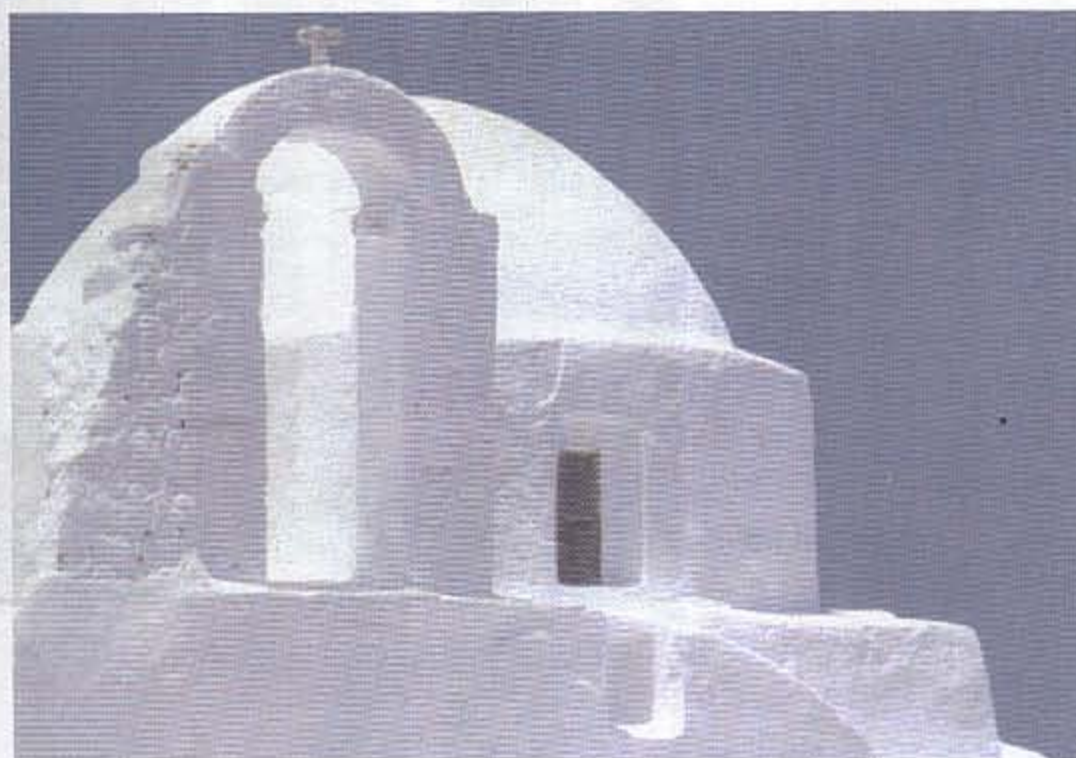
En Tunicia meridional, la casa está formada por un pozo de seis a diez metros de profundidad, al cual, como a un patio, abren los cuartos, y el pozo es accesible por un túnel inclinado. Estas casa son como



Vivienda troglodita de Matmara (Túnez)

madrigueras de topos o toperas. En Marruecos, en Libia, en Sicilia y en otros muchos lugares las casas están medio enterradas para protegerse del calor.

Fuente: P. Deffontaines, El Mediterráneo.



La cúpula, otra constante de la arquitectura mediterránea.



Cavernas excavadas por la erosión, han sido y son utilizadas por el hombre como viviendas, en muchos puntos del espacio mediterráneo. Estas están situadas en Basilicata, al sureste de Italia.



4. El patio. La casa mediterránea se construye alrededor de un patio exterior sobre el que se abren las puertas y ventanas, al abrigo de los rayos del sol. Este patio interior central, cerrado, con frecuencia rodeado por arcadas, está a veces cubierto por un toldo y siempre adornado de plantas que dan sombra. Es el *atrium* greco-romano, el *patio* andaluz y árabe. El patio aislado del mundo exterior, ha sido conservado y agrandado en las abadías, convirtiéndose en el *claustro*.

El patio es una defensa contra el seco y cálido verano mediterráneo, pero al mismo tiempo permite una vida más apartada.

Se adapta particularmente a la estructura jurídica de la familia mediterránea, que formaba la unidad esencial de la sociedad, con su culto familiar, y la autoridad paterna del *pater familias* (siglo I a.C.).

5. El urbanismo moderno, nació en el Mediterráneo. Surgió en el siglo V a.C. con Hipodamos de Mileto, inventor de los planos en damero. Los romanos adoptaron el plano en cuadrícula, imponiéndolo en toda ciudad que era fundada, la que quedaba formada por una cruz de calles perpendiculares.

La ciudad mediterránea se organiza para el intercambio entre los hombres. La calle no es lo importante, lugar angosto que termina siendo ocupado por actividades, por lo general de comercio.

El verdadero centro de la vida social está en la plaza. En la plaza, desde el Ágora griega hasta el Forum romano, se desarrolla la vida pública. Es el lugar de reunión y de conversación, de las asambleas de ciudadanos, de las grandes manifestaciones, de las decisiones solemnes y de las ejecuciones. A medida que la ciudad prospera, se va rodeando de pórticos que protegen del sol y la lluvia, y de monumentos religiosos y civiles. La plaza es reflejo del éxito material y espiritual de la ciudad.

Los hombres del Mediterráneo han sido grandes propagadores del urbanismo y del esquema en damero: este plano no solo se extendió en las orillas de este mar, sino que fue en América donde adquirió su mayor difusión.



*Patio sombreado en vivienda de Chipre.
Fuente: Correo de la UNESCO, Mayo, 1997.*



Claustro de monasterio español.

Arcadas, escalinatas, calles estrechas y pórticos, permanencias del urbanismo mediterráneo.



Barrio antiguo de Tánger



Calle de Barcelona.



Los pórticos protegen del fuerte sol del verano mediterráneo.

El sentimiento gregario del hombre mediterráneo.

El hombre se encuentra muy pronto ante los límites de una tierra a la que, por otra parte, se ha acostumbrado a pedirle poco. Lo importante para él es, claro está, sobrevivir en ella; pero es, ante todo, poder vivir allí en sociedad, comunicarse con otros hombres. Mucho más que al clima, a la geología, al relieve, el Mediterráneo debe su unidad a una red de ciudades y aldeas constituida de manera precoz y notablemente tenaz: en torno a ella se constituyó el espacio mediterráneo, es ella quien lo anima y lo hace vivir. Las ciudades no nacen del campo, sino el campo de las ciudades, a las que apenas alcanza a alimentar. A través de ellas se proyecta sobre el suelo un modelo de organización social, cuyo esquema tratarán de reproducir en todas partes, los emigrantes forzosos o voluntarios. Si son nómadas, establecerán su campamento según reglas inmutables; si sedentarios, fundarán una ciudad, casi siempre la misma. Así hará Grecia, en su dominio colonial (siglo VIII a.C., y después en el mundo helenístico. Así Roma, quien

- ¿Reconocen algunos de los ejemplos citados, como una permanencia en nuestra sociedad? ¿Cuál o cuáles?
- Averigüen con personas ancianas a las que conozcan, sobre otros usos y costumbres que sean permanencias en el lugar donde viven, o, sobre aspectos de la vida cotidiana que han caído en desuso.



repite hasta la monotonía de un extremo a otro de su imperio un plano estereotipado de campamento militar, con las mismas calles que se cruzan en ángulo recto; el mismo foro, los mismos monumentos que, a sus ojos, constituían una ciudad. Así incluso el Islam, donde nada expresa mejor esa potencia creadora y organizadora de la ciudad que esos oasis, esas huertas con que la rodea y que, sin ella, no existirían.

Fuente: M. Aymard, El Mediterráneo (F. Braudel compilador).

- En el S. XIX y principios del S. XX llegaron a nuestro país inmigrantes del Mediterráneo.

¿Qué elementos de los que aparecen en el texto trajeron consigo?

